

ESTIMAN QUE EL APOYO DE LA NUEVA ADMINISTRACIÓN SERÁ ALTO

Moody's no ve interferencia del nuevo gobierno en el sistema bancario mexicano

La agencia menciona que el bajo nivel de penetración financiera y la alta rentabilidad podrían convertirlos en un objetivo

Edgar Juárez

EL ECONOMISTA

LA CALIFICADORA Moody's no ve que el próximo gobierno no encabezaré Andrés Manuel López Obrador interfiera en el sistema bancario mexicano, pues incluso el propio equipo del próximo presidente espera asociarse con el gremio para lograr sus objetivos de desarrollo económico, además de que existen restricciones para ello.

De hecho, la agencia estima que la voluntad del gobierno de apoyar a la banca, en caso de ser necesario, seguirá siendo alta.

“Aunque otros gobiernos izquierdistas de América Latina tienen un historial de interferir con sus sistemas bancarios para mejorar el acceso al crédito y apoyar sus objetivos de desarrollo económico, López Obrador no ha dado ninguna indicación de que planea inmiscuirse en el sistema banca-



La agencia expuso que la perspectiva del sistema bancario mexicano es Estable. FOTOS ARCHIVO EE

rio de México”, señala en el reporte Banking System Outlook, en el que mantiene la perspectiva para el sector en Estable.

Ahí agrega: “por el contrario, el equipo del presidente ha indicado que espera asociarse con los bancos para lograr sus objetivos, incluida la promoción del desarrollo de infraestructura, la vivienda y las pequeñas y medianas empresas”.

No obstante, para Moody's lo que esto significará en la práctica aún está

por determinarse, y probablemente seguirá siendo incierto.

La agencia menciona que el bajo nivel de penetración financiera en México y la alta rentabilidad de los bancos podrían convertirlos en un objetivo, dadas las limitaciones fiscales y las altas expectativas que enfrentará el gobierno, pero resalta que si la nueva administración quisiera, las restricciones institucionales probablemente le impedirían, por ejemplo, impo-

ner topes de tasas de interés o cuotas de préstamos como se ha hecho en otras partes de la región.

“Específicamente limitar las tasas de interés requeriría la aprobación del banco central y esto parece poco probable, ya que el presidente electo se ha comprometido a respetar su independencia”, explica.

Añade: “del mismo modo, si bien la reforma financiera de México del 2014 potencialmente le da al gobierno la capacidad de inducir a los bancos a aumentar los préstamos, esto no se ha probado y creemos que es poco probable”.

En cambio, señala la calificadora, es más probable que la nueva administración recurra a los bancos públicos para respaldar sus objetivos de desarrollo económico.

FUNDAMENTALES SÓLIDOS

Moody's señala que la perspectiva para el sistema bancario de México es Estable, con base en sus expec-

tativas de que los acreedores continuarán mostrando fundamentales sólidos y que los riesgos del entorno operativo están mermando.

En el reporte, la agencia destaca la buena calidad de activos del sistema bancario, al tiempo que muestra una fuerte rentabilidad y colchones de capital.

“No está claro como el presidente electo podría cambiar la política económica, pero las dinámicas de crecimiento económico no cambiarán significativamente (...) una negociación exitosa del TLCAN desencadenará un alza en la demanda de créditos e inversión”, expuso Felipe Carvallo, analista de Moody's y.

Por su parte, Georges Hatcherian, analista de la agencia y también coautor del reporte, estimó que los bancos continuarán registrando una rentabilidad robusta y sólidos colchones de capital, lo cual los protegerá contra un deterioro en la calidad de activos.